

HORA DE RUTA DE UN REPORTAJE SOBRE LA CUESTIÓN DE GÉNERO CON PRADO ESTEBAN

Por Alicia Ninou

El viernes 3 de julio del 2015 por la noche llego a Madrid en plena ola de calor veraniego. Félix Rodrigo me recoge en la estación de metro cercana a su casa. Muy amablemente me acoge estos días en su hogar, lo cual me permitirá disfrutar de sus guisos y su compañía. Vive en un barrio muy tranquilo, que no parece Madrid, o lo poco que yo conozco de Madrid, que es la parte más céntrica y turística. Aquí casi no pasan coches, y hay muchos árboles y sombras, a pesar de ser un barrio humilde.

Llevo tiempo queriendo entrevistar a Prado esteban, pero he de reconocer que el tema de la mujer en nuestra sociedad, o mejor dicho, el tema de la relación entre hombres y mujeres, se me hacía muy cuesta arriba de poder tratar. Supongo que porque incluye tantos aspectos vitales, tantas posibles maneras de tratarlo, puede herir tantas susceptibilidades, tocar tantas teclas indeseadas... que da cierto miedo abrir la caja de pandora. Llevo años observando a papá Estado intentado separarnos y hacernos desconfiar unas de otros y otras de unos. La cuestión es querer a “papá” y no querernos entre nosotros. La Ley de Violencia de Género ha sido la cúspide de esa cruel vileza que ha hundido a muchos hombres en la miseria, los ha hecho odiar al sexo femenino, a las mujeres. Por eso las víctimas de esa ley no son sólo los hombres, sino que lo somos todos, hombres y mujeres. Prado Esteban lleva años investigando y escribiendo sobre todos estos temas. ¡Qué especialización más interesante! Nos habíamos visto en persona un par de veces e intercambiado algunos correos. Me había visto varios videos suyos, leído los artículos de su blog... y algunos capítulos de su libro... pero yo seguía sin ver claro cual era la esencia del mensaje que debíamos divulgar juntas.

Félix, que ha publicado un libro con Prado en relación a este tema: “Feminicidio o *auto-construcción de la mujer*”, en conversación con él el viernes por la noche me da una pista sobre la esencia del mensaje de Prado: la mala relación existente entre hombres y mujeres no es algo innato en los seres humanos, en realidad, es algo que viene impuesto desde arriba, se nos impone jurídica y normativamente. No interesa que hombres y mujeres tengamos una buena relación, más bien interesa que estemos enfrentados. Por ese motivo, a las mujeres se nos ha explicado que los hombres siempre nos han maltratado; que las mujeres siempre hemos sido unas víctimas de la sociedad; que en realidad, sí somos el sexo débil que no queremos ser, y para eso debemos “odiar” a los hombres. Porque en realidad, todos los hombres son “malos” o “malísimos” y no se puede confiar en ellos. Por otro lado, me pregunto qué deben de sentir los hombres cuando escuchan que siempre han sido unos maltratadores y han oprimido a la mujer; que son verdugos implacables del sexo femenino, y que por tanto, deben controlar “sus instintos” para no vapulearnos a la primera... Menudo “programa” nos están introduciendo a ambos sexos en la cabeza. Merece la pena sentarse a pensar en ello. La pregunta –como siempre- es, ¿quién gana con esto?

Sábado 4 de julio de 2015

El sábado por la mañana me recoge Prado en casa de Félix. Tenemos que sentarnos unas horas para proyectar lo que queremos hacer y cómo lo queremos hacer. En esta ocasión no voy a hacer una entrevista de formato “tradicional”, con su principio y su fin. Estoy experimentando con los formatos periodísticos y quiero hacer algo distinto, algo que permita profundizar más que una entrevista. He pensado en subdividir el guión en diversos bloques temáticos y cada uno de ellos, grabarlo en un lugar distinto que esté relacionado con el tema en cuestión. No es fácil preparar eso, y mucho menos en unas horas, pero son los medios que tenemos a nuestro alcance. Básicamente, nuestra creatividad!

Así que mientras desayunamos trazamos –por fin!- una línea de enfoque que me parece apasionante. Nos aparecen diez temas o bloques con los que afrontar el reto que tenemos ante nosotras, y asignamos a cada uno de ellos un tiempo aproximado:

1. INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN DE LA MUJER
2. EL NEOPATRIARCADO
3. LA GUERRA DE SEXOS
4. LA FAMILIA
5. LA MUJER AHORA
6. EL HOMBRE
7. CONCLUSIONES

Asignamos 10 minutos a cada uno de los seis temas, y cinco minutos a las conclusiones, así que apostamos por un reportaje de 65 minutos. Veremos si somos capaces. Me preocupa que es mucha materia para incluirla en un solo vídeo, y planteo a Prado la posibilidad de hacer varios, en lugar de sólo uno. Creo que el tema se lo merece. El asunto es tan amplio, complejo y delicado... que es difícil de abordar periodísticamente sin caer en la demagogia, en los tópicos, la cotillería, el machismo o el hembrismo fácil... Pero Prado se compromete a sintetizar al máximo y nos comprometemos a hacerlo en el tiempo previsto.

Nos acercamos hasta el parque del Capricho, que hace tiempo que Prado quería conocer, y el cual sólo abren los fines de semana. Es un sitio agradable, unos jardines contruidos en el siglo XIX, aún hoy de propiedad privada, hechos para el disfrute de sus propietarios. Buscamos exteriores interesantes para grabar, y esperamos que éste pueda ser un buen lugar. Encontramos mucha vegetación, un lago, fuentes, un edificio

blanco bastante horrible, y un palacete. Incluso –sorprendentemente- encontramos un montón de esfinges con cuerpo de mujer. Todas ellas con enormes pechos. Intento grabar las imágenes en video, pero resulta difícil porque es mediodía y estamos en plena ola de calor. El sol nos invade con alevosía estival y la luz para fotografiar no es para nada apropiada, pero lo intento. Después de tomar algunos planos de las esfinges y de unos bonitos jardines de flores, renunciamos a grabar parte del reportaje allí. No encontramos un lugar especialmente atractivo ni nos ha sugerido nada especial.



El día ha servido para conocernos un poco más a fondo, concretar el guión e intercambiar diversas ideas de sobre cómo podemos plasmarlo en imágenes. Debemos retirarnos pronto y descansar para el día siguiente, domingo, empezar con el rodaje.

Domingo 5 de Julio

Prado me recoge a las 9 de la mañana. Salimos tempranito hacia Medina del Campo, en Valladolid. Ella ha elegido este sitio especialmente para el bloque núm. 2, el del neopatriarcado; se trata de un lugar muy emblemático por lo que se refiere a la historia de la mujer en España: el castillo de la Mota, en Medina del Campo, fue la sede de la Sección Femenina de la Falange Española durante el franquismo.

Elegimos carretera en lugar de autopista, así que mientras atravesamos pueblecitos y rotondas interminables, Prado me habla de las pasiones que la mueven en esta vida. Entre ellas, la de la educación, a la que piensa dedicar mucho más tiempo a partir de ahora, y también, el mundo de la **Estrategia**. No entiendo muy bien qué quiere decir con ello y le pido que me cuente. Le apasiona estudiar las Estrategias que se han usado durante la historia y las que se están llevando a cabo en estos momentos. Estrategia es tener una visión global –externa, distante- de un asunto, tan global que te permite ver y valorar todos los pormenores y establecer un camino, un guión -una estrategia- para llegar al fin deseado. Es el camino que se traza para llegar a buen puerto. Como el que durante la batalla sube a una montaña para tener a la vista todos los frentes y tener una visión global de la situación. A veces, la pérdida de una pequeña batalla puede parecer una gran pérdida, pero a la larga, puede permitirte –estratégicamente- ganar la guerra. En ocasiones, hay que sacrificar cosas para poder avanzar. Trazar todos esos pasos hacia la meta, es la estrategia de la que me habla Prado. Por tanto, estamos hablando de estrategias a nivel militar, social, sanitario... en cualquier ámbito de la sociedad. Supongo que todas las personas trazamos estrategias en nuestra vida, principalmente de manera inconsciente, para conseguir objetivos diversos. Pero en cambio, no lo hacemos de manera consciente y deliberada. No nos sentamos y hacemos una lista de todo lo necesario para conseguir un objetivo. Hacemos cosas, sí,

sin una estrategia concreta, a veces incluso incompatibles las unas con las otras, y esperamos que el resultado llegue por sí mismo. Así nos va...

Prado escogió el tema de la mujer hace unos años para profundizar en él y buscar –y encontrar- todas las estrategias que se estaban llevando a cabo con el trasfondo de la guerra de sexos. Y con todos esos años de investigación ha llegado a una serie muy interesante de ideas, que publica habitualmente en su blog prdlibre.blogspot.com.es, comparte en las charlas que da por toda la geografía española y ha plasmado en el libro: *Feminicidio o Autoconstrucción de la mujer*, escrito a medias –como he comentado antes- con el escritor e historiador Félix Rodrigo Mora.



Calculábamos algo más de una hora de viaje, pero dado que hemos elegido carretera para disfrutar del paisaje, hemos invertido más tiempo de lo previsto. Son casi las 12 del mediodía cuando llegamos a Medina del Campo. Aún tenemos que desayunar, y lo hacemos en la plaza mayor, una plaza agradablemente tranquila y bella, donde aprovecho para filmar unos planos

detalle de una estatua de Isabel la Católica, algo habitual por estos lares, según me comenta Prado.

A continuación nos dirigimos al castillo de la Mota, impresionante mole de piedra en mitad de los campos vallisoletanos. En un pasado debió causar gran impresión a los que lo visitaban, imponiendo su erguida y blanca imagen, reluciente e hiriente para los ojos bajo el sol de julio. Afortunadamente, la visita libre es gratuita. Entramos y tomamos las imágenes que podemos. Sólo hay acceso a un patio interior y a una capilla, donde se reunían las chicas de la sección femenina años atrás. Aunque no es eso lo que cuenta la guía que conduce la visita guiada por el castillo, y que en ese momento está en la capilla con un grupo de turistas. Intentamos echar una ojeada al piso de arriba, pero inmediatamente nos detiene un empleado, allí la visita libre no está permitida, pero me ha dado tiempo a tomar unas breves imágenes. Por lo menos son amables y no nos echan a patadas. Hay en esos momentos una escena teatralizada de época para la visita guiada, así que pido permiso para grabarla y acceden.



Una vez visitado el interior buscamos un sitio para grabar el bloque sobre el neopatriarcado. Ya hemos visto que dentro del castillo no podía ser, así que tendrá que ser fuera, en algún lugar con el castillo de fondo. La cara frontal es la más conocida, pero el sol de mediodía es abrasador, u no hay sombras. Descubrimos que un caminito da la vuelta al castillo y que detrás hay una frondosa arboleda, así que plantamos allí el trípode. Prado la emprende con la explicación de lo que ella considera es el nuevo patriarcado, el paso de la tutela de la mujer por el hombre a la del estado, y que tuvo lugar en España durante la época franquista.

Es prácticamente la hora de comer y estamos cansadas y acaloradas. Necesitamos una plaza solitaria para introducir el reportaje y hablar de cómo se crean la cuestión de la mujer y las políticas de género. Una plaza representa el lugar de reunión de los pueblos antiguamente; el lugar dónde se decidían las cuestiones importantes para todos. Decidimos ir hasta el pueblo de Arévalo, que Prado recuerda que tiene una impresionante plaza, según ella, siempre vacía de gente. La localizamos y es verdad: la plaza de la Villa, una impresionante plaza con pórticos y una bonita iglesia románica. Y también es cierto que en ese momento no hay nadie. No es muy céntrica y no tiene bares, por tanto, es posible que la soledad nos acoja en el momento de grabar. Nos damos una vuelta por ella para estudiar cuál es el mejor ángulo, porque en estos momentos hace demasiado sol. Decidimos ir a comer primero. Lo hacemos en “El Círculo”, un restaurante en el centro de Arévalo y regresamos a la plaza con todos los bártulos y aparatos, dispuestas a grabar.

Hay gente paseando, a pesar del sol... y además, no hay bancos. Me resulta increíble que no haya bancos en una plaza como esta. ¿Por qué no hay bancos? Es algo que me intriga de muchos sitios. Buscamos un lugar con sombra, pero tenemos que sentarnos en un escalón —no hay otro lugar para sentarse— para grabar el inicio del video, la presentación. Después de preparar trípode, cámara, micro... una familia entra en campo y no nos permite grabar... Una niña de 7 u 8 años está en plena pataleta y no

para de chillar y llorar. Algo quiere conseguir de sus padres. En la plaza hay mucho eco, así que no podemos empezar porque con seguridad los estruendos de la niña van a escucharse. Debemos esperar un buen rato a que la niña se calme. Y cuando lo hace, sus padres no parecen muy interesados en abandonar la plaza, así que siguen merodeando por allí. No nos atrevemos a empezar con la niña en la plaza, pues las escenitas pueden reproducirse en cualquier momento. Pasan los minutos... eternos, pero al final la familia feliz se retira de la plaza. Empezamos.



Presento a Prado, introduzco el tema y ella empieza con el primero de los apartados: cómo se crea la cuestión de la mujer. Y enlaza con los otros apartados siguientes: la apoteosis del Estado y las políticas de género. No es lo que estaba previsto, pero es como Prado lo siente hoy. Yo la dejo hablar, pero ambas nos damos cuenta de que le cuesta hilvanar el discurso, pasar de un tema a otro. No puede –no quiere- tener el esquema escrito delante de la cámara, y eso hace que no le sea tan fácil seguir el hilo, algo muy normal. Hablar delante de la cámara no es fácil para cualquiera, yo misma necesito mis papeles delante para no perderme. Finalmente damos lo grabado por válido, aunque decidimos que el sistema pregunta-respuesta nos puede ir mejor en las siguientes grabaciones.

Son sobre las 6 de la tarde cuando decidimos regresar a Madrid. A esa hora aún seguimos a 38 grados y Prado –que conduce- necesita parar un rato para echar una cabezadita. Nos encontramos en Adanero, un pequeño pueblo de la provincia de Ávila. Mientras ella da una cabezadita en el coche yo recorro las callejuelas y me siento en una agradable sombra que proporciona la iglesia, donde empiezo a escribir mis impresiones de la jornada. A los 15 minutos Prado está renovada y retomamos viaje, durante el cual vamos alternando las provincias de Valladolid, Segovia y Madrid en diversas ocasiones. En ese tramo de carretera, las provincias se mezclan las unas con las otras alternativamente, llegando a evidenciar lo absurdo de los trazados provinciales.

Lunes 6 de Julio

El lunes por la mañana Prado trabaja y yo tengo asuntos personales que atender, así que planteamos el rodaje por la tarde, cuando el sol ya amaine un poco... Me recoge a las 6 y media, del que al parecer ha sido el día más caluroso en Madrid desde 40 años atrás. Vamos a grabar la parte de la guerra de sexos, muy importante, porque tenemos que hablar de la Ley de violencia de género, altamente polémica y patética. El

esquema de guión que trazamos el sábado ya no sirve a Prado. Me confiesa lo que yo ya estoy empezando a descubrir, que ella cada vez necesita contar las cosas de manera distinta. Me explica que nunca ha dado dos conferencias iguales, aunque el tema y el título fueran el mismo. Que cada vez que empieza a hablar, las cosas le salen de manera distinta, y que por tanto, el guión que habíamos planeado el sábado, hoy no le parece tan adecuado. Ella es la experta en la materia, así que yo no puedo más que amoldarme a las circunstancias. El guión me parecía fantástico, pero, ¿cómo puedo saber que la variación que vayamos a hacer hoy no vaya a resultar aún mejor? Toda mi fe está con ella.

Hemos habilitado una habitación donde poder grabar. Se trata de una vivienda que nos han prestado. Teníamos que empezar por el bloque “La mujer ahora” y seguir con “El hombre ahora”. Pero como ya he comentado, la estructura mental de Prado ha cambiado, y sus conexiones neuronales son hoy distintas: prefiere hacer los dos bloques juntos., así que nos lanzamos. Hago un poco de presentación e intentamos hacerlo en plan entrevista, que parece ser que el resultado es mejor. Habrá que esperar a la edición final para comprobar si estábamos en lo cierto. En todo caso, *alea jacta es*, y lo grabado, grabado está. Pero intuyo que el resultado de este apartado va a ser bueno, pues Prado está especialmente “sembrada”, y elabora un discurso de gran calidad. La felicito por ello.



Cerramos la jornada con una cena en un restaurante vegetariano, al cual Prado me invita con todo su amor. Y así tengo la suerte de conocer a una de sus hijas, la más pequeña, que nos acompaña encantada en el cierre de este caluroso –y agotador– día.

Martes 7 de Julio

Hoy hemos decidido empezar más temprano para aprovechar el fresco de la mañana. La ola de calor no cede. Sé que estos calores son en parte provocados por la **geoingeniería**, y da miedo pensar que se les pueda ir la mano en cualquier momento y achicharrarnos cual salchichas en la barbacoa. Es algo que puede ocurrir en cualquier momento, pero es mejor no pensar en ello, como estrategia de sobrevivencia.

Hoy tenemos previsto ir a los jardines del Moro para grabar las conclusiones del reportaje. La extensa vegetación nos promete un ambiente fresco y agradable, aparte de un buen fondo para el video. Además, si buscamos un lugar lo suficientemente alejado, podemos conseguir también bastante silencio y tranquilidad. Prado está descubriendo que encontrar un lugar donde filmar con cierta tranquilidad, no es tan fácil... lo que no sabe es que aún le queda mucho por descubrir. Y hoy va a ser un buen día para eso. Llegamos a las cercanías del parque, buscamos aparcamiento, pagamos la correspondiente zona azul por unas cuantas horas, y en primer lugar nos dirigimos a una acogedora terraza para desayunar –son las nueve de la mañana- y preparar el esquema de la grabación. Vamos a afrontar las conclusiones de todo lo que hemos hecho estos días, así que ponemos en común las ideas de cada una y hacemos una lista de lo que hay que decir. Lo tenemos bastante claro. Cuando nos sentimos preparadas, recogemos todos los bártulos del coche: cámara, trípode, micros, agua suficiente... y nos dirigimos hacia la entrada de los jardines. Cerrado. Son poco antes de las diez, así que pensamos que igual abren a las diez... Divisamos a lo lejos unos jardineros trabajando dentro del parque. Prado se acerca a ellos; no les escucho, pero veo cómo cambia la expresión de su rostro... Regresa hacia mí. Al parecer hoy no tienen previsto abrir los jardines del Moro. Dentro de los jardines está el Palacio Real, y hoy se recibe la visita de un ministro del Perú. Para tal evento, cierran los jardines al público. La pobre no sabe cómo decírmelo. En todas sus visitas a este parque, nunca le había ocurrido algo semejante, pero hoy así. Es la ley de Murphy. Cargadas con todos los bártulos regresamos al coche. Ella va dando vueltas al asunto... ¿y ahora adónde vamos?

Prado conoce otros parques por la zona, pero claro, ninguno tan grande y extenso como los jardines del Moro. Sin alejarnos mucho nos acercamos hasta otros parques... pero son pequeños, o no tienen árboles, o no hay bancos, o hay mucho barullo: ruido de coches y de gente merodeando. Encontramos uno pequeñito, algo oculto, donde sólo hay un señor sentado leyendo la prensa; la pega es que el señor está sentado en el único banco que hay en todo el parque. Pero sí hay un poyo de piedra que separa la tierra del parterre, así que lo aprovechamos de sillón improvisado. Instalamos cámara y micrófono; hacemos pruebas: intento coger el fondo más verde y limpio posible, con la mejor perspectiva. No hay mucho que enseñar, pero siempre hay ángulos mejores y peores. Decido poner a Prado de cara a la cámara y yo ligeramente de espaldas. Creo que es la única manera de ofrecer una imagen interesante. Cuando lo compruebo en pantalla no me sirve el resultado, pues yo me veo mucho más grande que Prado. Entre que soy más alta y que estoy más cerca de la cámara, el tamaño se ve desproporcionado. Miramos a ver qué tenemos para que Prado quede un poco más alta. Libros. Ponemos lo que tenemos, pero aún así no es suficiente. Prado va hasta el

coche a por más libros mientras yo sigo haciendo pruebas. Finalmente ya no podemos poner más libros; el resultado es un poco más aceptable.



Cuando ya está todo más o menos dispuesto pasa por la calle adyacente el camión de la basura, con el habitual estrépito que esto supone. Parece instalarse allí por un buen rato... Al mismo tiempo se oye el ruido de unas ambulancias que nunca terminan de pasar... ¿será que están dando vueltas a la manzana? El parque que hacía un rato nos había parecido “tranquilo” ahora era es el epicentro de un tornado-batidora. Leo en los ojos de Prado que no se lo puede creer, y casi me da la risa. Raramente un rodaje es fácil y rápido. Si algo puede ocurrir, normalmente ocurre. Pero a pesar de tantos avatares, conseguimos empezar la filmación. Sólo se trata de hacer las conclusiones... quizás diez minutos. Le doy pie, y Prado empieza. Está inspirada y creo que lo borda. Al final hacemos 15 minutos en lugar de los 10 previstos. Pero no está mal. Estamos satisfechas. Otro gallo cantará cuando tenga que editar y empezar a recortar minutos.

Podemos dar el reportaje por acabado, aunque aún hay algo pendiente. En el esquema del contenido que preparamos el sábado, había un apartado dedicado a la familia. Cuando habíamos ido a grabar esa parte, Prado había sugerido que era demasiado extenso el tema de la familia como para resumirlo en 10 minutos y que el asunto tenía entidad propia. Así que lo habíamos descartado como bloque. Automáticamente, pensé que si nos sobraba tiempo, podríamos hacer el tema de la familia más extensamente, incluso convertirlo en un video con entidad propia. Así que pienso que ha llegado ese momento y se lo digo a Prado. Le parece bien, así que buscamos un lugar para ello. Antes habíamos visto una mesa de piedra con bancos en un parque bastante “cutre” con un fondo de pared lleno de grafitis. Por algún motivo, a Prado le parece bien hablar de la familia en un lugar “cutre”, para mostrar los lugares donde el sistema ha destrozado a las familias: los guetos.

Cuando regresamos al lugar de la mesa de piedra, la situación ha cambiado bastante. Antes estaba completamente a la sombra. Ahora el sol ha ganado terreno y ha alcanzado la mesa. Eso, además de ser incómodo para nosotras, es fatal para la cámara, pues la imagen saldrá demasiado plana, quemada, o se generará un contraluz con la pared posterior. Aún así, nos arriesgamos. Monto cuanto antes el set de rodaje mientras Prado prepara el esquema de lo que tenemos que decir. Hacemos las pruebas de audio. Todo parece funcionar. Iniciamos, presentamos el tema de la familia.



Pero sobre los diez minutos de rodaje tenemos que parar. Por un lado está haciendo mucho viento –curioso, porque estamos en plena ola de calor- y no sé cómo puede estar quedando la grabación. Yo estoy delante de la cámara, así que no puedo valorar lo que se está grabando. Por otro lado, las dos nos estamos dando cuenta de que no hemos preparado suficientemente el tema. Es un asunto serio e importante, y no está claro el mensaje que queremos dar. Decidimos que hay que parar. Y tengo que reconocer que talentosamente, pues cuando compruebo el audio, está saturando continuamente a causa del viento. No sé si la grabación podrá salvarse... aunque ya no importa demasiado, pues hemos abortado el video sobre la familia. Proyectamos más adelante, al cabo de unos meses, volver a encontrarnos para hacer un video sobre la familia. Fin de rodaje, pues. Lo hecho, hecho está, y cuando llegue a casa veré cómo ha quedado todo. Más tarde comprobaré que el audio del video no puede salvarse, pero en cambio la imagen de nosotras dos sentadas en la mesa conversando, con una pared de grafitis como fondo, me gusta mucho, así que la utilizo para una de las carátulas.

Se acerca el mediodía y yo debo coger el AVE a las cuatro de la tarde. Prado me invita a tomar un vermut por el centro, por el Madrid más castizo. Estamos alrededor de 40 grados de temperatura. Buscamos las sombras desesperadamente. Aún así, la ciudad está llena de gente, de turistas, de jóvenes... Las altas temperaturas no han paralizado la vida madrileña. Hacemos un repaso de todo lo vivido estos días. Prado y yo nos hemos hecho muchas confidencias estos días y ha nacido una amistad. Es una parte muy agradable de este trabajo periodístico que hago. Me encuentro con grandes personas; seres que llevan a cabo arduas investigaciones paralelamente a sus

cotidianas vidas. La eterna dualidad del ser humano. A mi me enriquece conocer personas tan dispares, y tan valiosas. Prado dedica todo su tiempo disponible a investigar sobre la maternidad, sobre la esencia de los mujeres y los hombres; sobre lo que nos une y nos separa; sobre lo que hay de real en todo ello y lo que nos quieren imponer. He descubierto con ella que la historia de la mujer ha sido falseada en todo momento. Y con la historia de la mujer, la historia del hombre. Todos los investigadores e historiadores con los que me voy encontrando, me dicen en esencia lo mismo; investigan en diversos campos, pero todos coinciden en lo mismo: la historia está falseada, nada es lo que parece, todo es el resultado de una implacable y estratégicamente dirigida ingeniería social. Alguien piensa y decide por nosotros entre bambalinas. Pero estoy segura que en algún momento, podremos descorrer el telón y descubrir el rostro del bambalinerio. El convencimiento de que llegará ese día es lo que me impulsa a seguir haciendo lo que hago: divulgar, dar a conocer otros puntos de vista de la historia.

Edición

De los 65 minutos previstos sobre guión, la primera versión de la edición me da como resultado un total de una hora y 35 minutos... Demasiado obviamente, así que después de mucho seleccionar consigo un metraje final de 1 hora 23 minutos... Descubro un pequeño trozo del reportaje en el cual Prado Prado explica de manera brillante, clara y concisa, la esencia de la ley de Violencia de Género, así que decido editar ese pequeño trozo aparte, resultando un video de 10 minutos que creo puede servir para el que no esté dispuesto a ver todo el reportaje, pueda tener una idea... Estoy convencida que la mayor parte de gente que decida ver esos diez minutos, decidirá ver todo el reportaje, pues si uno está realmente abierto a observar como son las cosas... un pequeño avance perfectamente razonado, puede ser suficiente. Así quedan definitivamente las dos carátulas.



También hay otro tema que me preocupado bastante durante la edición, y es el título que le iba a poner. Con Prado hablábamos siempre de “la cuestión de la mujer”, pero después de hacer el reportaje tengo bastante claro que no se trata de una cuestión de la mujer, sino de una cuestión de todos. Tampoco me parece buena idea titularlo “cuestión de hombres y mujeres”, hasta que finalmente doy con lo que para mí es la solución que sería, Cuestión de Género. Me parece oportuno. Y añado un subtítulo para aclarar de qué vamos a hablar: disección de una Ley contra el Amor. Considero

que los títulos son importantes. Deben avanzar el contenido, llamar la atención, y además, no de una manera negativa, creando enfrentamiento, sino aportando contenido e información. Y para el video de 10 minutos sobre la Ley de V.G, aprovecho una expresión que Prado utiliza recurrentemente y de manera brillante: Pura Ingeniería Social. Me parece una perfecta definición del contenido.

Consigo publicar el reportaje a principios del 2016, y quedo a la espera de grabar un segundo video con Prado sobre el tema de la Familia...

Alicia Ninou, 3 de enero de 2016

www.TimeForTruth.es